

## **NOTAS DE PRENSA SIN MAÍZ NO HAY PAÍS DICIEMBRE 2013**

**Sin maíz no hay país**

**02/12/2013 8:00 AM**

**Sin maíz no hay país**

Atardecer en el volcán Popocatepetl con maíz y cielo azul

MEXICO. La misión de Sin maíz no hay país, un movimiento popular mexicano que surgió en 2007, consiste en “defender la soberanía de la gastronomía nacional y revitalizar el campo”, y todo ello con una sola cosecha: el maíz. El maíz, conocido como cereal dulce o “corn” en varios países angloparlantes, ha sido cultivado como parte de la dieta básica mesoamericana durante 10.000 años, y todavía hoy ocupa un lugar central en el estilo de vida y la cultura mexicana contemporánea. Su larga historia, relacionada con su evolución natural y su cultivo por parte de pueblos indígenas, ha tenido como resultado el desarrollo de las 59 variedades locales que se usan en México en la actualidad; una diversidad genética tan grande que es considerada fundamental en la seguridad alimentaria mundial.

Por este motivo, en 2009, cuando el gobierno mexicano levantó la moratoria de facto de 1998 sobre toda la producción mexicana de plantaciones genéticamente modificadas o transgénicas, se desató la polémica, con motivo de los efectos medioambientales, sociales y culturales que podrían derivarse al introducir maíz transgénico en México. A pesar de las reivindicaciones generalizadas en las que se afirma que el uso de semillas de transgénico incrementa la resistencia de la cosecha y la resistencia al cambio climático, la mayoría de los estudios realizados sobre el uso de maíz transgénico en México no demuestra que aumenten las cosechas ni prueba una mayor resistencia al clima seco mexicano en comparación con las variedades convencionales. Sin embargo, existen pruebas de que, en México, las variedades locales no pueden coexistir con plantaciones de maíz transgénico a escala global sin acumular el ADN de este último. Teniendo en cuenta que se espera que la diversidad genética de las variedades locales de maíz sea una defensa crucial contra el cambio climático, especialmente para los pequeños productores que cultivan el maíz para la subsistencia, ampliar las plantaciones de cosechas transgénicas en México puede resultar en una enorme vulnerabilidad ante el cambio climático para aquellos que menos pueden permitírselo. La pérdida de terrenos locales afectaría también a la cultura gastronómica mexicana, ya que el maíz se usa en 600 preparaciones de alimentos distintas, y cada una de ellas depende de una variedad de maíz específica.

Antonio Turrent Fernández, presidente de la delegación mexicana de Union of Concerned Scientists y experto en maíz, cree que las variedades locales de maíz pueden conseguir el mismo incremento en la producción que el maíz transgénico. Actualmente, México produce unos 22,7 millones de toneladas de maíz cada año: alrededor del 90% (maíz blanco) se destina al consumo humano y el 10% (maíz amarillo) se usa como alimento para los animales. Para satisfacer su consumo de maíz, México importa otras ocho o diez millones de toneladas cada año, principalmente de Estados Unidos. Basándose en miles de estudios de

campo sobre la fertilidad de la tierra, Turrent Fernandez estima que ciertas mejoras en la productividad de la agricultura podrían elevar la producción anual de maíz de México hasta los 33 millones de toneladas, lo suficiente para cubrir la factura de las importaciones, utilizando únicamente variedades locales. Además, Turrent Fernandez estima que México podría incrementar su producción anual de maíz hasta alcanzar los 57 millones de toneladas si se aprovecharan tres millones de hectáreas de extensas tierras de pastoreo para su producción, y se realizase una inversión significativa en irrigación.

No fue hasta marzo de 2011 cuando el ministro mexicano de agricultura concedió a Monsanto el primer permiso para una plantación piloto de maíz transgénico. El piloto era una variedad de maíz amarillo llamado MON 603, y fue plantado en un terreno inferior a una hectárea en Tamulipas. Desde entonces, se han aprobado plantaciones piloto en casi 4.000 hectáreas más, y se han enviado solicitudes para plantaciones comerciales en 13 millones de hectáreas, casi todas por Monsanto.

Hasta agosto de 2013, ninguno de los permisos para plantaciones comerciales había sido aprobado aún. Dado el peligro de contaminar permanentemente los terrenos locales con ADN transgénico, sería prudente que el ministro de agricultura mexicano ofreciese otras opciones antes de conceder plantaciones comerciales de transgénicos. El modelo de mejora de la productividad propuesto por Turrent Fernandez usando terrenos locales es una buena opción, y merece la financiación del gobierno para realizar al menos un estudio a gran escala y examinar su efecto en los campos. Pero como la presión aumenta, tanto desde las corporaciones agrícolas biotecnológicas como desde la preocupación sobre pobreza y nutrición relacionadas con los campos mexicanos mediocres, el ministro de agricultura puede decidir poner en riesgo al maíz, y con ello, según Sin maíz no hay país, al país.

<http://es.roostergnn.com/politics/2013/12/02/sin-maiz-no-hay-pais-says-it-best-without-maize-there-is-no-country/3729/>

## **Organizaciones civiles rompen piñata de "Monsanto" en el Zócalo**

**Por Arturo Jiménez**

**sáb, 30 nov 2013 16:34**

**pinas2.jpg**

Las organizaciones civiles rompieron la piñata como manifestación en contra del maíz transgénico. Foto Francisco Olvera

México, DF. Una enorme piñata que representa a la trasnacional Monsanto fue rota en el Zócalo, frente al Palacio Nacional, y de sus entrañas llovió papelería con información sobre la diversidad biológica y alimentaria del país y dulces de semillas de amaranto, planta que al parecer ha logrado mutar por sí misma y, según dijo la actriz y activista Jesusa Rodríguez, ahora tienen la cualidad de destruir los sembradíos transgénicos.

La acción “para romperle la piñata a Monsanto” celebró la medida precautoria concedida el 17 de septiembre pasado por un juez federal y que impide liberar maíces transgénicos en el campo mexicano (lo cual podría acabar con la rica diversidad de especies nativas), en tanto se resuelve el juicio de acción colectiva impulsado por varias organizaciones civiles, ambientalistas, campesinas, culturales, alimentarias y científicas.

México es uno de los pocos países que le ha ganado una batalla a Monsanto, dijeron varios de los muchos oradores, como la activista Adelita San Vicente, una de las cabezas de ese movimiento y presidenta de la Fundación Semillas de Vida. La noticia ha circulado aquí y en el extranjero con alegría, comentó.

El mitin, que también se realizó para cumplir con la obligación legal de informar a la colectividad sobre los avances de dicha demanda, como informó el abogado René Sánchez Galindo, comenzó bajo un sol inclemente antes de las 12 horas, con una ceremonia prehispánica de saludo a los puntos del Universo, y terminó alrededor de las 2 y media de la tarde, con los palazos de niños y adultos al tradicional objeto con picos de estrella y papel china.

Sánchez Galindo comentó a los presentes que la demanda es una acción colectiva en contra de las secretarías de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa) y de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), además de las empresas Monsanto, Pioneer, Syngenta y Dow Agrosciences).

Se distribuyó a los presentes una copia del informe del proceso jurídico de la demanda colectiva para defender la diversidad del maíz nativo, en el que se plantea:

“En México, desde hace más de una década, se libra una disputa por el maíz. Por una parte, las poblaciones campesinas e indígenas que resumen en esta planta su origen, vida y sobrevivencia, reivindican su derecho legítimo a reproducirla libremente; a su lado, ciudadanos variopintos saben los riesgos de transgenizar su alimento básico, así como del compromiso de conservarlo para las generaciones futuras. Frente a ellos se encuentra la avidez de la industria biotecnológica, que intenta transformar a nuestra planta en una mercancía estratégica que les garantice ganancias en los mercados agroindustriales globales.”

Los oradores coincidieron en que la medida precautoria obtenida es un triunfo muy importante, pero que debe seguir y ampliarse la lucha legal y social porque las trasnacionales como Monsanto cuentan con el apoyo del gobierno federal, a través de instituciones como la Sagarpa y la Semarnat.

“Sin maíz no hay país”, fue la frase más repetida durante la manifestación, aunque varios agregaron las críticas a la reforma energética que impulsa el gobierno federal y sectores empresariales mexicanos y trasnacionales para que se compartan las utilidades petroleras. Por lo que la consigna se amplió: “Sin petróleo y sin maíz, no hay país”.

Durante el rompimiento de la piñata, Jesusa Rodríguez, quien recordó que este domingo a las 10 de la mañana se realizará una concentración masiva en el Zócalo en contra de la reforma energética, encabezada por el ex candidato presidencial Andrés Manuel López Obrador, coreaba:

“El transgénico tiene caca, tiene caca, tiene caca de a montón, y Monsanto tiene cola, tiene cola, para darle un pisotón”. Y al final llamó a rociar con semillas de amaranto los campos transgénicos de Monsanto, pues se trata de una “manera amable” de luchar.

<http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2013/11/30/organizaciones-civiles-rompen-pinata-en-el-zocalo-e-informan-de-diversidad-biologica-en-mexico-4448.html>

### **Le rompieron la piñata a Monsanto**

**Por Redacción Revolución fecha noviembre 30, 2013@revolucion3\_0**

(30 de noviembre, 2013).- Luego de que el Juzgado Federal Décimo Segundo de Distrito en Materia Civil en el Distrito Federal emitiera una medida precautoria para detener la siembra experimental, comercial y piloto de maíz genéticamente modificado, organizaciones como Sin Maíz No Hay País y Carnaval de Maíz, convocaron este domingo a “romperle su piñata a Monsanto”.

“Vamos a celebrar la gran alegría que representa la decisión del Juez. Nuestra madre tierra nos llama a salvar al maíz de la boca insaciable de las trasnacionales y a dejarles claro que aquí no son bienvenidas. Los que habitamos esta tierra tenemos el reto de vencer a los agentes que amenazan la agricultura campesina y a rescatar el maíz que es nuestra propia carne”, fue la invitación que hizo Carnaval de Maíz a los que desearan sumarse a esta peculiar movilización.

Al medio día, decenas de personas se dieron cita en el Zócalo de la Ciudad de México, en donde frente a una piñata de grandes dimensiones, exigieron parar a empresas como Monsanto, Du Ponto, Syngenta que “sólo explotan y destruyen la madre tierra”, además de intentar controlar los mercados y semillas de alimentos amenazando la salud de la población y el medio ambiente, señalaron.

Los manifestantes señalaron que la importancia de que la medida precautoria sea conocida en el país, radica entre otras cosas, porque México es considerado como la cuna misma del maíz.

<http://revoluciontrespuntocero.com/le-rompieron-la-pinata-a-monsanto/>

**¡ASÍ SE LE ROMPE LA PIÑATA A MON\$ANTO!**

<https://www.youtube.com/watch?v=oTiwmX7HrUo>

